

PATRIA CHICA

DIRECTOR

Julio B. Muñoz (Españita)

SUSCRIPCIÓN

Una peseta mensual
Número suelto 25 cts.

SEDE SOCIAL

Hernán Ruiz, 5.-Córdoba

¡Leed el número próximo! Traerá una información gráfica literaria acerca de Medina Azahara, que se van ustedes a chupar los dátiles. (Nunca mejor aplicada la frase).

LOS CARTELES DE FERIA.-EL SEGUNDO PREMIO



Ignoramos su título y no queremos «exponer» el nombre del autor del boceto. Esto será «cubistamente» considerado, lo que ustedes quieran; pero a nosotros nos parece un nuevo bautizo en el Jordán, empleando verdolagas en lugar de agua. La «bautizante» es la que está en la tapia... Aquello que se ve al fondo, es el modelo de los «pirulies» de la Habana...

(Caricaturas del gran dibujante Pepito Fernández Márquez.—Fotos de Casares)

En el número próximo, el tercer premio de carteles

José López de la Manzanara

COSECHERO Y EXPORTADOR DE

VINOS FINOS
DE

MONTILLA Y LOS MORILES

Grandes bodegas de Vinos, Cognac y Licores

Fábrica de Anisados y Azúcares estuchados

Importación de cafés y tes.-Café torrefacto marca "El Gran Capitán"

CALLE SAN FELIPE, 5 y 7

CÓRDOBA

PEDRO LÓPEZ E HIJOS

BANQUEROS

Representantes de la Compañía Arrendataria
de Tabacos

CORDOBA

PATRIA CHICA

REVISTA GRÁFICA, EUTRAPÉLICA Y APABULLANTE

DIRECTOR
ADMINISTRADOR
REDACTOR-JEFE
REDACTOR 1.º 2.º 3.º
GACETILLERO
FAJILLERO

CÓRDOBA 20 ABRIL 1925

Nueva etapa. N.º 79

Españita

Aspiramos a que el espíritu de Rabelais presida todos nuestros escritos. Queremos demoler con la risa en los labios y con la ironía por arma, que no hay nada tan desconcertador y tan eficaz para la beocia, como la carcajada y la eutrapelia...

Tito Livio el Tuerto

DIÁLOGOS

CASI
EDIFICANTES

Ladrando a la luna

ENTRE
ADLAKEN
Y
CAIMAN

—Tenemos que casarnos Adlakem.
—¿Por qué Caimán?
—¿No has leído el Estatuto?
—¡Que te creerás que yo soy Santolalla!
—Te conviene.
—¿Y eso?
—Que se establece un impuesto sobre las cédulas personales.
—¡Anda! Eso es viejo...
—Lo de los impuestos sí; pero no el especial contra los solteros.
—¿De veras?
—Como lo estás oyendo.
—¿Y es mucho el recargo?
—Un cincuenta por ciento, cuando menos.
—De modo que si yo pago 35'10, de cédula, por ejemplo, tendré que pagar 52'65, ¿no es así?

—Efectivamente.
—¿Diez y siete cincuenta y cinco más?
—Exacto.
—¡Pues va a hacer el Estado un gran negocio!
—¿Crees tú que no se casarán muchos por no pagar el recargo?
—Desde luego. ¿Que más recargo que el propio casamiento?
—Es cierto Como está la vida es una heroicidad casarse.
—¿A quién se le habrá ocurrido la idea del impuesto contra los solteros?
—¡Vaya usted a saber! A lo mejor ha sido a uno que está hasta la coronilla de su conyuja y quiere meter a los demás en el fregado del matrimonio.

Banco Popular de Córdoba

SOCIEDAD COOPERATIVA

Construcción de casas baratas.—Compra y venta de terrenos y solares y toda clase de operaciones relacionadas con la construcción

Domicilio Social: Gran Capitán, 36

C O R D O B A

—¡La verdad es que tienen los Gobiernos unas cosas!

—¡Ya ves. Han debido preocuparse de otras más sustantivas!

—La enorme carestía de todo. por ejemplo.

—Y de la vida precaria que arrastra el Comercio.

—Y de la angustiosa que lleva la Industria.

—¡Eso carece de importancia!

—Con efecto. Lo interesante es gravar la cédula de los solteros.

—Como que el problema de España

está en ese gravamen.

—Y la nivelación de los presupuestos del Estado.

—Bueno, Adlakem: ¿Te casas?

—Veremos si hay por ahí una perra que piense pagarme la cédula y el correspondiente recargo...

Por la transcripción,

Paco Chico Chico

RESTAURANT DE MODA

“LOS LUISES”

COCINA DE PRIMER ORDEN — GRAN CONFORT E HIGIENE

HABITACIONES PARA FAMILIAS

Vinos y licores de todas clases — Especialidad en las marcas de amontillado LOS LUISES y EL MELONERO

SERVICIO A LA CARTA

PRECIOS ECONOMICOS

Propietario: LUIS MARTINEZ NAVARRO

Torre de San Nicolás, número 4

Un teniente de Alcalde modelo

¡Más trabajador que la polilla!

El señor Eguilior, uno de los ochocientos catorce tenientes de Alcalde que tenemos hoy en Córdoba, es *un hacha*, como ahora se dice, trabajando.

¿Y metiéndose en todo con menosprecio evidente de sus compañeros de concejo?

¡En este aspecto ya no es un hacha, es don Daniel Aguilera!

Conocíamos a Pepito Eguilior como figura decorativa encima de su famosa diabla o carricoche de dos grandes ruedas parecida a la primera portada de la revista «Blanco y Negro»; pero en calidad de trabajador, la verdad es que no le conocíamos.

Ni creemos que en este aspecto le haya conocido nadie en Córdoba.

Pero cáatate que le dan un destino y ya tenemos a don Pepito Eguilior, que es la esencia, suma, concreción o síntesis de la Unión General de trabajadores.

¡Trabaja más que la polilla!

Encasquetada su cartulina y a grandes zancadas, como si hubiera de ganar la copa en un campeonato de velocidad pedestre, el señor Eguilior recorre Córdoba al día más veces que el señor Vasallo, el eterno y universal cobrador de recibos.

Ora le vemos en los jardines públicos; ora en las obras municipales; ya en las oficinas del Ayuntamiento.

Y en todas partes, inquiriéndolo todo, metiéndose en todo...

A los jardineros del municipio les ordena que vean el modo de ingeritar de tal forma las violetas, que sea posible que el año próximo en vez de la dulce mística y humilde flor, los violeteros ofrezcan chirimoyas a los asombrados ojos de los paseantes.

A los obreros del Concejo le aconseja la colocación de los adoquines de forma distinta a la tradicional, a fin de evitar que los trastornos ciudadanos determinen un hundimiento tal

Rodriguez Hermanos

CASA FUNDADA EN 1843

Almacenistas, Cosecheros y Exportadores de Aceites de Oliva y cereales

SANTA VICTORIA.—Fábricas de Sémolas y Harinas cilindradas
último sistema DAVERIO

VENTA DE HARINAS Y SALVADOS

Oficinas y almacenes: AVENIDA DE CANALEJAS, 44 Y 46.—CORDOBA

¿El mejor vino civil? El "FINO LIBERAL"

Este gran Vino se vende en el ambigú del Círculo Liberal

en las costumbres, que *ningún adoquín quede en su sitio.*

Y en cuanto a los funcionarios municipales constantemente les requiere para que en lugar de escribir, como hasta ahora fué uso y costumbre, de izquierda a derecha, lo hagan de derecha a izquierda...

Se conoce que para el señor Eguillor es lo mismo de una que de otra forma.

El caso es, señores, que don Pepito se mueve más que una ardilla; y que se hace el *longuí* cada vez que cualquiera de su: compañeros de concejo la pregunta, parodiando al clásico:

Tantas zancadas al día;
tantos trotes y retrotes;
quiero Eguillor que me digas
¿son de alguna utilidad?

Y en verdad que la pregunta a

nuestro ver razonable en demasía, ni es ningún pego, porque según las noticias que tenemos, nuestro buen ciudadano señor Eguillor, *no da un en el clavo.*

¡No será esto una apreciación tendenciosa lanzada a la voracidad de las gentes malintencionadas, por los propios compañeros de Estatuto de señor Eguillor?!

¡Chi lo sal!

De todos modos, PATRIA CHICA envía la más cordial enhorabuena a don Pepito Eguillor por el *sarampión* de trabajo que ahora, de pronto, le distingue.

FINO CHIRRIN

El mejor vino de JEREZ : : : :
: : : Pedirlo en todas partes : : :

BANCO CENTRAL

Alcalá, 31.—Madrid

Sucursal de Córdoba: Gran Capitán, 12.—Continuador de los negocios de las casas: Aldama y Comp., Sucesores de A. Jiménez y Banco de Albacete. Capital, 200.000.000 de pesetas.

SUCURSALES.—Albacete, Alicante, Almansa, Andújar, Arévalo, Avila, Barcelona, Ciudad Real, Córdoba, Jaén, Lorca, Lucena, Málaga, Martos, Mora de Toledo, Murcia,

Peñaranda, Talavera de la Reina, Toledo y Villacañas

BANCOS Y BANQUEROS ASOCIADOS.—Crédito de la Unión Minera, Bilbao; Crédito Navarro, Pamplona; Banco Guipuzcoano, San Sebastián; Banco de Santander, Santander; Banco Castellano, Valladolid; Banco de Crédito de Zaragoza, Zaragoza; y Señores Hijos de Manuel Rodríguez Acosta, Granada

CAJA DE AHORROS.—En libretos, hasta 10.000 pesetas. Interés, 4 por 100 anual. Cuentas corrientes con interés en pesetas y en monedas extranjeras. Cuentas de crédito. Compra y venta de valores. Cobro y descuento de letras y cupones. Compra y venta de monedas extranjeras. Giros y cartas de crédito. Seguros de cambio. Depósito de valores, libres de todo gasto para los cuarentaristas, y en general, toda clase de operaciones de Banco.

Las famosas fiestas de Semana Santa en Puente Genil

Fe, Mujeres guapas y vino

¡Sobre todo mucho vino, amigos!

La concreción de unas fiestas...

«Disponed de mi persona,
autoridades gentiles;
y si un sayón me pregona,
sea mi Calvario Moriles
y mi muerte una gran «mona».

Ahí, en esa quintilla, que para *mayor carácter*, está en la etiqueta de una botella que encierra un Moriles estupendo, quedan concretadas las famosísimas fiestas de Semana Santa en Puente Genil; y si hemos de apurar un tanto el concepto, como apuramos unas cuantas de esas botellas, también es la concreción de un viaje realizado a la hermosa y hospitalaria ciudad pontanense, por los admirados y admirables periodistas *P. León* y *El Reporter X* y el modestísimo que estas líneas escribe...

¡Hay que «ajumar-se» a la fuerza!

El que sea más virtuoso y ecuánime; el que haga un culto de la sobriedad; aquel que más pregone la honestidad de sus costumbres, que vaya a Puente Genil en Semana Santa; y si a la media hora de llegar no tiene un tablón de once toneladas, nosotros somos capaces de inscribirnos en la Unión Patriótica.

En Puente Genil hay que «ajumar-

se» a la fuerza; sin otro remedio; por las buenas o por las malas; sin que valgan pretextos de ninguna clase, por muy grandes y muy respetables que sean los argumentos que se pongan.

Ya pueden-ustedes invocar lo que quieran. Todo es perdido. ¡Se *alpistelarán* así estén en trance de recibir la Exremaunción *in artículo mortis!*...

Verán ustedes lo que hacen

El Reporter X y el *infrascripto* fuimos *galantemente* invitados a las fiestas pontanenses. Subrayamos la frase *galantemente*, por respetos a la verdad filológica y gráfica, ya que fuimos *galantemente* tendidos e invitados por los ilustres Sres. de Galán...

¡Perdón! El chiste o retruécano no es nuestro, es de *P. León*, el chispeante escritor, que en Puente Genil se hallaba vestido de Nazareno y con un cardenal en la cara como la apisonadora de Obras Públicas. ¡Vayan ustedes a saber por qué!...

Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya

.....

Carbones minerales de todas clases

Abonos completos y primeras materias para los mismos
 Productos químicos — Sacos — Productos industriales

Pero vamos al grano, digo a la manera que usan en Puente Genil para amonar a los forasteros.

En la suntuosa morada de los señores de Galán, austera y digna y señorial como la primera, nos acogieron con una hidalguía extraordinaria.

Unos paseos por la huerta deliciosa que rodea la encantadora finca en plenas márgenes del Genil, y a la mesa; que un yantar sabrosísimo espera la voracidad del que suscribe y del gran Castillito.

**Cada bocado una
 copa y una copa
 después de cada
 bocado**

Atendiéndonos, la ilustre señora de la casa doña Dolores Arjona, su hijo Antoñito y su yerno don Rafael Díaz García, un muchacho muy atento y muy simpático, como su cuñado.

No había medio de excusarse. Antes de cada bocado, una copa; y después de cada copa... ¡otra!

"¡Esta por mí!" "¡Esta por mí!" "¡Y por mí, ésta otra!" "¡Pero es que no les gusta el almuerzo?" "¡Como ya es tan tarde!" "¡Qué dirán ustedes de nosotros!" "¡Vamos, otra copa!"...

Se terminó el succulentísimo almuerzo sin ocasión para nada más que beber vino...

¿Quién se negaba ante una generosidad y una insistencia tales? Además era inútil toda negativa.

Salimos a la soberbia terraza para aspirar las brisas olorosas de los habares en flor y de los grandes macizos de alhelfes, claveles y rosas.

Nos sirvieron el café. Un café riquísimo; pero juraríamos que hecho con vino. Después del café... ¿coñac? ¿licores? ¡Quiá! Sendas copas de vino generoso!

Ya nos daba todo igual. Después de discutir *El Reporter X* que los bancos del hermoso parque semejaban la corona de espigas del Redentor, y de afirmar que la corriente serena del Genil discurría cauce arriba, lo mismo nos daba por lo que se iba que por lo que venía...

En el primer cuartel

Los hijos del señor Galán, (don José y don Antonio) con su hermano político el señor Díaz García, ya no volvieron a separarse de nosotros.

Con una hospitalidad *marca Puente Genil* (En Puente Genil, hasta la cortesía tiene su *marca* característica), que jamás les agradeceremos bastante, nos acompañaron a todas partes.

Entramos en el cuartel de los ja-

¡Unos, dos, tres, diez copas de vino todas seguidas! Una del jefe de la *corporación*; otra del *gardingo*; otra de este; otra del otro, que no quiere ser menos; ¡y la hipotenusa!

Como los que ofrecen vino beben ellos la misma cantidad de líquido que brindan, no hay posibilidad de excusarse.

Además, nosotros no estábamos ya en disposición de rechazar nada, sino de todo lo contrario.

Y enseguida a otro *cuartel*, al de los romanos, donde hubo de repetirse la escena del anterior, como se repitió en todos los demás de Puente Genil, que en este aspecto de los *cuarteles* de Semana Santa, es una ciudad en estado de sitio...

En el *cuartel* de los romanos se desbordaron en deferencias y atenciones hacia nosotros los miembros de la *corporación*. ¿Qué hubo también, desbordamiento de vino? ¿Cómo, si este es el objetivo de la Semana Santa pontanense?

¡En Puente Genil beben vino en dichos días hasta las norias que funcionan en el Genil!

Y no se escapa nadie, sobre todo si es forastero, sin dos *túnicas*; la de Nazareno y la... de vino de Los Mornes...

¡Anosotros nos pusieron las dos!
¿Verdad, Castillito?—La procesión pasa

Estuvimos en la procesión del Viernes Santo en Puente Genil que no se parece a ninguna del mundo. No hay nada más lujoso, más típico ni más *suigeneris*.

Es una *stutuosidad* mística y pagana que aturde y maravilla; que impone y mueve a la risa, al propio tiempo.

Figúrense los lectores un desfile de imágenes lujosísimas; de personajes bíblicos plenos de verismo histórico, ricamente ataviados y de grupos de *escribas, fariseos, judíos, romanos, sayones e irraelitas*.

El *paso* de los *Apóstoles* es verdaderamente grandioso. Sin precedentes y sin par en España, así por el lujo sorprendente de las túnicas, como por la verdad histórica de sus símbolos. Ya quedó dicho anteriormente.

¡Jamás presenciamos espectáculo más sugestivo ni emocionante, que el paso de esta procesión pontanense por las calles de Aguilar y Baena, calles pinas, un tanto tortuosas, en cuyos fondos lejanos las casitas blan-

SOTOMAYOR, S. A.

Aceites puros de oliva
aceitunas, cereales y legumbres
CÓRDOBA

El Triunfo RESTAURANT CASTRO

San Hipólito, núm. 4

Si quiere Vd. comer bien y económico, no deje de visitar este acreditado Restaurant, el cual sirve cubiertos a 2, 2'50 y 3 pesetas en excelentes condiciones y a todas horas.

Vinos finos de Montilla con tapas variadas

cas del barrio de Mira-Genil, surgiendo entre el verdor immaculado de los campos en flor, semejaban la ciudad Santa de Jerusalén...

El espectáculo, repetimos, es de una grandiosidad sublime, de un encanto inefable, que transportaría los espíritus arrobados a las regiones de lo infinito, si las notas típicas que de continuo se suceden no los trajeran, a pesar de la fe en que se inspiran, a la realidad más risible...

La Virgen se ha disgustado

Ya creíamos terminado el paso de la procesión. Se alejaban los ecos rotundos de los vítores y aclamaciones y de las músicas y de las chirimías.

Al fondo, casi al final de la calle Baena, descubrimos la presencia de una imagen sobre andas y rodeada de un fuerte grupo de penitentes.

Llegamos hasta allí. Era nada menos que la Virgen de las Angustias con su rostro lacerado por la más infinita de las amarguras y su corazón transido por el más acerbo de los dolores!...

—¿Otra procesión?—preguntamos a unos de los penitentes.

—¡Cat! ¡No zeño!—Es que la Virgen s'ha dijustao con los demás Santos y no ha querido seguir!...

Y puso el hombre tanta fé y tanta unción en sus palabras; había tal expresión de seguridad en su manifestación, que llegamos a pensar si sería verdad *lo del disgusto*.

En derredor de la hermosa imagen los penitentes disentan si debían de seguir o no en la procesión. Mientras cantaban saetas y se atizaban una de medios que les ardía el pelo...

Una advertencia, una saeta y un pescozón

El Reporter X, distraído, no se había quitado el sombrero. Uno de los fieles con una mona como un almiar de paja, le advirtió la distracción.

Castillito se quitó enseguida el sombrero. Entonces, amoscado uno de los presentes por la advertencia del fiel, hecha un tanto en actitud agresiva, pidió a este que cantase una saeta en honor a la Virgen.

La cantó como para darle un tiro; pero en vez de esto, se le dió un sonoro beso en la frente y un pescozón soberbio en el cogote!...

¡Saeta, beso y pescozón, que hicieron reír a la concurrencia y que evidenciaron la característica de las fiestas de Semana Santa en Puente Genil; el imperio del vino!

Las armas de los Apóstoles

Los Apóstoles en Puente Genil llevan armas. Son armas sin punta ni filo; pero que *cortan* como si fuesen barberas.

¡Son *damajuanas* de Montilla!

A cada Apóstol le acompaña un *cirineo* encargado de mantenerlo erigido. Solo no podría ir porque daría en el suelo con su humanidad.

Muchas veces, el *cirineo* va peor que el *Apostol*; y se da el caso de que a uno y a otro tiene que sostenerlos el *nene* que lleva la *damajuana*... ¡que a su vez va con *media por las agujas*...!

Sin embargo, en estas fiestas no hay ni una frase malsonante, ni un disgusto, ni un mal modo, en fin, que rompa la cordialidad y la *fé* de estos pontanenses tan buenos como hospitalarios y tan hidalgos como francos.

A Castillito hay que atarlo

Si alguno quiere ir a Puente Genil acompañado de *El Reporter X*, que lo lleve atado.

Suelto no puede ir si es Semana Santa. Le da por hacer de *pobre Valbuena* en cuanto ve a una mujer guapa y como en Puente Genil lo son todas! *pues velay* por qué se impone la cuerda!

En las calles mentadas de Aguilar y Baena, y en la Calzada, donde había a millares los grupos de *nenas dislocantes*, tuvimos que sostenerlo unas quinientas veces.

¡Empeñado el tío en *hacerse el loco* y en sufrir un síncope! Verdad es que si lo dejamos lo vuelve a la realidad cualquiera de los *feísimos* poseedores de las miradas celestiales de aquellas huris pontanenses!

¿Te fijaste, Castillito amigo, en los garrotes que llevaban?

Ya está «obrando» la cortesía pontanense

Son las diez de la noche. Mucha *fé*, muchas mujeres guapas y mucho vino. No hay ni puede haber otro tema.

Es la obligada sinfonía de estas fiestas sacras.

Otra vez en el *cuartel* de los romanos. ¿Quién nos ha traído aquí? ¿Por dónde hemos venido? ¿Dónde hemos estado antes?

¡La *cortesía* de Puente Genil está ya surtiendo sus efectos!

Se nos acerca un *Nazareno* con una pinta de astrólogo que tira *p'atrás*. A las primeras palabras advertimos que es *El Reporter X*.

¡Ya le han puesto la *segunda túnica*, la que invariablemente viene después de la otra!

Ortega Obrero

Accesorios para automóviles y bicicletas.—Neumáticos «Dunlop» y «Goodrich».—Lubrificantes «Georgia».—Bicicletas y motocicletas ligeras.

Concepción 35 * Córdoba * Teléfono 12

¡Está divino! ¡Como para retratarlo con destino a portada de «La Voz» poniendo debajo lo siguiente: «El Nazareno que el Viernes Santo «hizo el número» en Puente Genil».

—¿Qué es eso, Castillito?

—¡Una túnica!

—¿Una o dos?

—¡Qué se yo! ¡Esto es grandel! ¡Viva Puente Genil! ¡Viva la tortilla de salmón de don José Galán! ¡Viva don Baldo! ¡Vivan las aceitunas con aliño! ¡Viva el caballo loco que nos ha traído de la estación! ¡Viva!...

Tuvimos que ponerle una mano en la boca mientras le traían un cacharro con Moriles.

A nosotros intentaron *duplicarnos la túnica*. No pudo ser porque ninguna, ni siquiera la de un cofrade que hay enano, nos estaba bien...

A la más pequeña de ellas hubo que improvisarle unas quince alforzas y aún nos arrastraba. ¡No hubo mediol!...

De Puente Genil a Herrera

No se trata, lector, de un nuevo trazado de ferrocarril secundario. Es, sencillamente, *nuestra calle de la*

Amargura, poniendo un simil de circunstancias.

Como nos diera en la nariz que se intentaba con nosotros una *perrem* parecida a la que los pontanenses hicieron hace años por Semana Santa con un famosísimo Doctor madrileño honra y gloria de la Medicina española, que de paso para Málaga que dóse la Semana Santa en Puente Genil y en lugar de ir a la ciudad malagueña, donde tenía un enfermo grave, amaneció el Sábado de Gloria en Madrid vestido de «Nazareno», y con una *tajá* de doscientos kilos; como *oliéramos*, repetimos, que algo parecido se trataba de hacer con nosotros, en el momento más propicio *dimos el esquinazo*, encaminándonos a la estación a pié... ¡y con el mismo dinero que llevábamos, pues en Puente Genil no paga ni don Manuel Tienda!.

Llevábamos andados unos cuatro kilómetros de carretera y ya nos parecía que la estación de Puente Genil está en las cercanías de Calcuta.

A poco, unas luces en la lejanía nos dieron la sensación de la proximidad.

Sociedad de Gas y Electricidad DE CORDOBA

Dirección: calle Alfonso XIII, número 35

Venta de cocinas y estufas para cok. Tuberías y accesorios para las mismas. Se hacen instalaciones por personal competente.

Aparatos para alumbrado y calefacción por gas.

Variados modelos en cocinas, plancheros y estufas.

Calentadores para baños, últimos modelos.

Se facilitan gratuitamente cuantos datos y presupuestos se soliciten.

Es delicioso e inimitable el famosísimo

ANÍS MACHAQUITO

Hijos de Rafael Reyes

Probadlo y estableceréis la diferencia con los demás

RUTE

—¿Está muy lejos la estación, amigo?—hubimos de preguntar a un arriero que venía en dirección contraria a la nuestra.

—¿Qué estación?—nos dijo.

—¡Qué estación! ¡La de Puente Genil!

Prorrumpió en una carcajada imponente.

—¿Por qué se ríe usted?

—¡Porque donde va usted a llegar es ar pueblo de Herrera, provincia de Sevilla!

¡Nos quedamos sin la túnica interior! ¡Cuatro o cinco kilómetros andados en balde y los que nos esperaban al regreso!..

Habíamos equivocado la carretera. Retrocedimos a Puente Genil; y bien orientados ya, hubimos de dirigirnos a la estación, donde llegamos ¡a las cuatro de la mañana!

Ibamos hechos polvo y con más frío que un perro de agua, recién pelado...

¡Ahí hay un «Nazareno» que ha venido güeno!

Buscamos cobijo en una de las cantinas de detrás de la estación. Pedimos café para *entonarnos*, y una cama donde descansar hasta las seis y media que salía un carreta para Córdoba.

—Tendrá usted que dormir en un cuarto que tiene dos camas.

—¿Pero es conocido el compañero de habitación?

—Yo no lo conosco. Párese buena persona. Viene vestido de «Nazareno».

Subimos a la habitación. Hízose la luz; y sobre una cama, boca arriba, roncando como si tuviera en la garganta los *pitos gordos* de un acordeón, un «Nazareno» dormía cual si estuviese descosido...

Le examinamos y ¡¡era «El Reporter X», que había sido víctima de la *cortesía* de los pontanenses!..

Nos extrañó verle los zapatos intactos, limpios, sin una sola mota de polvo...

Después supimos que lo habían traído a la estación sacándole el billete para Pedro Abad; que ya en marcha el tren, se había apeado perdiéndolo; y que después de pelearse con el jefe de estación, con dos guardafrenos, con la pareja de escolta, con uno del tercio que iba a incorporarse y con el lampistero de la Compañía, se había guarecido en la cantina echándose a dormir en el camastro, de una manera desafortunada...

Junto a la cama, en el suelo, estaba el cirio que le dieran. En los bolsillos de la túnica tenía media botella

PATRIA CHICA

de Flores, dos latas de carne de membrillo y un puñado de aceitunas iguales que las que nos pusieron en la suntuosa morada de los señores de Galán y que tanto le gustaron, por lo que es de presumir que las pidió después o que durante la comida se las fué guardando...

¡Oh la obsequiosidad homicida de los pontanenses!

Lo que debe hacer Puente Genil

Bromas aparte, las fiestas de Semana Santa de Puente Genil superan en grandiosidad a cuanto por ahí se dice. Si Puente Genil, sus autoridades y su comercio, hicieran la propaganda que otras poblaciones hacen con menos motivos, la Semana Santa en Puente Genil superaría en importancia a otras que gozan fama y celebridad bien merecidas; pero hace falta eso: anunciarlo mucho, decirlo en todos los tonos, en todas partes y constantemente.

Las fiestas sacras pontanenses pueden ser una riqueza para el pueblo que las celebra, como son hoy un simpático regocjo; pero hay que sacar el paño del arca y hacerle ver a las gentes que es bueno...

Hay escenario, hay ambiente y hay gusto. Lo que hace falta es decirselo

a la gente para que todo el mundo se entere.

Los dioses del néctar pontanense

Todo el optimismo y toda la cordialidad que en Puente Genil se desborda durante la Semana Santa y que en el transcurso del año irradia por España entera, se deben, indudablemente, a los riquísimos néctares que cosecheros cuidadosos de su fama y de su prestigio, guardan como cosa sagrada en sendas pipas de fama mundial.

Debemos un tributo de gratitud, y ahora, complacidos, se lo consagramos, a los cosecheros de vinos de Montilla y Los Moriles que enseguida se relacionan y que en Puente Genil tienen la gloria de sus bodegas ubérrimas.

Sean para ellos los sentimientos más sinceros de nuestra devoción.

Son esos escrupulosísimos y afamados cosecheros de los ricos vinos de Puente Genil, don Francisco Varo Ariza, con su «Oro» famosísimo; don Enrique Reina Morales, con sus marcas «Viejo Oloroso» y «Los Testigos Falsos»; señores Campos y Reina con sus «Judea», «A C» y el conocidísimo y apreciado «Flores»; don Antonio Delgado Gálvez, con sus «Faraón»,

CARMEN ORTIZ Comisiones y representaciones

Depósitos de cervezas

La Cruz del Campo

y de Hijos de Agustín Blázquez

:: Agencia de Productos Químicos de Huelva para Abonos ::

MARCA RIOTINTO

REY HEREDIA, NÚMERO 4. — — CÓRDOBA

«Feo» y «Antoñico»; y don Quinidio Melero Maraña, con «El Médico».

Muy agradecidos...

¿Cómo no? Lo estamos en altísimo grado a los señores de Galán Benítez por sus reiteradas atenciones y deferencias.

En ellos quedó sintetizada la proverbial hidalguía pontanense, esa hidalguía tan hospitalaria y tan efusiva, que tanto caracteriza a la ciudad cordial y buena.

Ante las atenciones que recibimos de ellas, queremos saludar aquí, reverentemente, a las encantadoras hijas del señor Galán Benítez, flor de belleza y simpatía, señoritas Amparo, Antonia, Carmen y Consuelo.

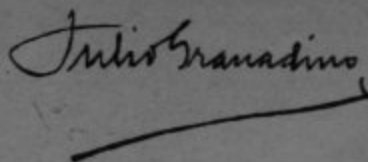
Y ahora, "disponed de mi persona"

A los que con galantería nunca

bastante agradecida nos atendieron, y con prodigalidad suntuosa nos obsequiaron, lo mismo que a los que al habernos visto nos habrían obsequiado y atendido, nuestra gratitud cordialísima e imperecedera.

Es lo menos que podemos ofrendar a la noble hospitalidad pontanense, juntamente con la parodia de su copla famosa:

"Disponed de mi persona
dicho sin fines serviles;
ya que este cura pregona,
que vos y que los *Moriles*
valeis muy bien una "*mona*"...



VERSOS PROSAICOS

Perfil de la decena

Con sus horrores de vientre
pasó la Semana Santa
y con ella se marchó
el reino de la espinaca,
que nos ha tiranizado
como jamás, esa planta,
pues ha tenido unos precios
como para no comprarla.
Hace aún muy pocos años,
esas hierbas se compraban
al precio que uno quería,
pues nadie las demandaba
si no lo ordenaba el médico
con destino a cataplasmas;
pero como todo tuvo

un precio que rebasaba
los límites de lo justo,
la gente al ir a la plaza
se agarró a lo que podía
y entronizó la espinaca.
Entonces los de las huertas,
que no les van a la zaga
a los que venden lo otro,
al contemplar la demanda
que el consumidor hacía
de la desabrida planta,
subieron ésta de precio
conforme los tiempos mandan...
Y así la hemos adquirido
igual que el bistec de vaca,

como el jamón de Trevélez,
 como las trufas en lata,
 como el chorizo riojano
 y la lengua a la escarlata...
 Para hacer una tortilla,
 días pasados ha hecho falta
 ser accionista del Banco
 o *abillelar* mucha plata,
 ya que por cuatro pesetas
 solamente se compraba
 de esa hierba nauseabunda,
 cuando más un par de plantas.
 ¿Habrá influido la guerra
 del mundo contra Alemania,
 en el precio escandaloso
 que ha tenido la espinaca
 en los puestos cordobeses
 en las pasadas semanas?
 ¿Será de Rusia la culpa?
 ¿Lo será quizá de Holanda?

¡Tal vez, porque en esta tierra
 de la pajolera gracia,
 en cuanto sube una cosa
 nos dicen con mucha gracia,
 que *es que er mundo está mu malo*
 y hay que subir la pitanza!

Con sus horrores de vientre
 pasó la Semana Santa
 y con ella decayó
 el reino de la espinaca.
 ¡Gracias a Dios, que si no
 quiebran las mayores casas!

Don Celso

COMEDIAS NACIONALES

La Comunidad de Regantes del Guadalme llato

¡O aquí no hay un dios que dé un gordo!

No hay decoración urbana posible. Esta entidad cordobesa, integrada por todos los «pordioseros» de la ciudad, no ha podido aún comprar ni adquirir un local donde celebrar sus reuniones. Por eso, siempre que la «Comunidad de Regantes del Guadalme llato» se reúne, lo hace en la «Caseta del Círculo de la Amistad», o en el Puente que corona la «Presa de derivación». La sesión que vamos a representar tuvo efecto días pasados en la Caseta de referencia, al filo de las dos de la tarde. Pasamos enseguida a presentar a los personajes que intervienen en la representación. Lo hacemos adentrándonos un poco en su alma, en su psiquis, para la mayor comprensión de los espectadores.

LOS PERSONAJES

D. Gregorio García, «primer pordioso» de la comedia. Es un señor alto, fuerte, pletórico de vida y... de calderilla. Es el «barba» de la compañía, aunque solo usa bigote.

D. L. Gabriel García, «segundo mendicante» y, por paradoja, usa barba siendo casi el galán del «elenco».

D. Pedro G. Herrero, un ciudadano que debe beberse toda la leche que producen sus vacas holandesas, porque como gordo ¡vaya si lo está don Pedro!

D. Luis Junguito Carrión, «del nuevo régimen». Es hombre anfibia pues lo mismo le vemos en empresas de «secano», como la administración mu-

¡Se reforma
el local y por ello
realiza esta casa
a precios
increíbles!!

J. RUIZ ROMERO

Gran Establecimiento de Tejidos.—María Cristina y Alfonso XIII (Frente al Gobierno Civil)

Se realizan todas las existencias, al contado, con un 15 por 100 de rebaja (verdad) en sus actuales precios.—Hace falta el sitio que ocupan los géneros de la temporada que finaliza, para colocar las grandes existencias que esta Casa ofrecerá en un local ampliado y reformado suntuosamente.

Esta Casa es famosa por su seriedad

nicipal, que en esta hidráulica del Pantano.

D. Rafael Jiménez Amigo. Ignoramos a título de qué está aquí este cumtallero, si ben suponemos que estará como en la Presidencia de la Comisión de Monumentos; estorbando. Pero no, quizá esté encargado de saludar a todas las ranas del Pantano!

D. Manuel y don Pío Jiménez Benito, los dos hermanos siameses, también en la indigencia». Son la «oposición de S. M.», pues tienen el encargo de oponer toda suerte de reparos a las obras, a las aguas, al paisaje y al verbo hecho carne.

D. José Cañete del Rosal, o «el hombre que duerme a la intemperie». Se le llama así, porque el «pobrecito» no tiene ni una misera habitación donde guarecerse. Ahora, para conjurar el «conflicto» ha emparentado con don Angel Méndez, «El Rey de los recibos de alquiler».

D. José Molleja. Figura en la Comunidad en calidad de Tesorero. No está mal. La Comunidad—¡como es tan pobrecital—para no tener qué hacer el desembolso de una caja de fondos, ha conferido el cargo a un ferretero a fin de que aporte dicha caja gratuitamente de las existencias en almacén.

D. Antonio Ortiz Molina, «joven viejo» más serio que la efigie de Tur-Ankh-Amen. Esta es la Comunidad por la velocidad adquirida de un ilustre padre, propulsor y enamorado de estas obras.

LA ESCENA

Se desarrolla la escena en la indicada caseta del Círculo de la Amistad. No hay sillas. Los concurrentes se sientan en las gradas para evitar el deterioro de las sillas de hierro que posee el Círculo. ¡Si serán económicos! Las dos de la tarde. En la última grada, presidiendo el cotarro, don Gregorio García, altanero, hierático, muy poseído de su papel. A un lado, rodeándole, los personajes antes señalados. Al fondo, en calidad de contraparas para hacer de «malditos», «clamoreando» los más culminantes pasajes de la comedia, los doscientos y pico de «Garcías» que hay en Córdoba.

ACTO ÚNICO

Hablado

D. Gregorio.—Supongo, señores, que ya sabrán ustedes el objeto de esta reunión.

D. Luis Junguito.—Sí, ya recibimos la noticia.

D. Antonio Ortiz.—A casa la llevó un cochero de usted.

D. Gregorio.—He hecho las citaciones con mi cochero, por hondos motivos de economía.

D. Pedro G. Herrero.—El papel está muy caro. Un metro vale un dineral. ¡Si sabré yo lo que vale un metro!

D. Rafael Jiménez Amigo.—(Quitándose y poniéndose la cartulina ca-

PATRIA CHICA

de vez que pronuncia una palabra) Pongo a la Comunidad que conceda un voto de gracias a la muy plausible gestión de la presidencia por lo plausiblemente que ha interpretado el sentir de todos.

D. Pío y don Manuel Benito.—(A una voz). Nosotros protestamos de esa forma de citar, pues que vuinera los Estatutos.

D. Gregorio.—Ya sabe la Asamblea por qué he hecho las citaciones con un criado. A la Comunidad entrego la justificación de mi conducta.

D. L. Gabriel García.—(Con voz de baritono afónico). ¡Está bien lo hecho por usted, querido tío! ¿Cómo ha de estar mal habiéndolo hecho usted?

Sr. Jiménez Amigo.—Muy plausiblemente, señor García. ¿Verdad que es muy plausible, señor Cañete? (Don Rafael, riendo a "golpes" como es su característica, le da al señor Cañete unos lindos "metiditos" en la boca del estómago).

D. L. Gabriel García.—Se puede consultar a la Comunidad.

D. Pedro G. Herrero.—Que se consulte.

D. Antonio Ortiz.—Yo haré la pregunta.

D. José Molleja.—O yo que tengo mejor voz.

Sr. Jiménez Amigo.—Es verdad, queridísimo amigo Molleja. Por lo menos como dueño de "La Campana", su voz tendrá mejor tañido...

(El abucheo es solemne ante el chiste de don Rafael).

Sr. Molleja.—Asambleístas: ¿qué os parece la conducta de nuestro Presidente: citándonos personalmente para atorrase el papel de las citaciones?

Muchas voces.—¡Bien! ¡Muy bien! (Es el coro de "Garcías" que asiste, como ya se dijo, a la reunión, para sancionarlo todo o reprobalo todo, según.)

D. Gregorio.—Discutida esa cuestión previa, yo tengo que decir a ustedes que nos hemos reunido para acordar qué vamos a hacer con el agua del Guadalmellato que está a las puertas de Córdoba.

D. Luis Junguito.—Lavarnos los piés.

D. J. Cañete.—Yo, desde luego, solicito doce metros cúbicos diarios para el abastecimiento de mis casas; y quince más, para la mezcla de mis cotidianas obras.

D. Pedro G. Herrero.—Yo, señores, no necesito agua ninguna.

D. José Molleja.—¡Eso no puede ser!

D. Pedro G. Herrero.—¿Cómo que no puede ser?

D. José Molleja.—Digo que no puede ser, porque teniendo usted como tiene una lechería...

(El coro de "Garcías" ríe estrepitosamente, interrumpiendo un rato la asamblea).

D. Pedro G. Herrero.—(Enérgico). ¡Pues teniendo una lechería, no necesito ningún agual!

D. Manuel y don Pío.—Y eso, señor Herrero, puede ser?

D. Pedro G. Herrero.—Puede ser y es, señores, porque en mi granja Santa Eulalia donde tengo el establo hay dos pozos...

(El coro de "Garcías" y todos los concurrentes exclaman un ¡Ah! como un templo).

D. Luis Junguito.—(Mirando al reloj). Señores, no se han fijado usted-

¡Labradores!

La Casa Félix Schlayer, S. A., antigua casa AHLES, ha logrado, que ahora como antes, sean sus aparatos los que más por entero satisfagan las necesidades de las explotaciones agrícolas andaluzas.

La casa SCHLAYER fué la impulsora del empleo de la maquinaria agrícola, cuando aún la rutina esterilizaba los campos; fué después la que adoptó los aparatos exóticos a las exigencias de las tierras y de los cultivos de nuestra región, contribuyendo al resurgimiento de la agricultura, y es ahora también, la primera que ha sabido unir al perfeccionamiento de sus máquinas, las más beneficiosas condiciones de venta.

Y visitando la Sucursal de Córdoba, Conde del Robledo, 1, podreis comprobar la efectividad de aquella verdad, que es axiomática para todos los labradores progresivos.

des que son las tres y que tenemos que almorzar. Se puede aplazar la asamblea hasta las cinco, y ahora marcharnos a comer. ¿No les parece?

D. Rafael Jiménez Amigo.—Me parece muy plausiblemente. Precisamente yo estoy citado a comer con el Superior de los Frailes de Lucena en la *Venta de Vargas*.

D. Gregorio García.—Si los señores asambleistas quieren, podemos tomar en consideración la propuesta del señor Junguito ..

D. José Cañete.—Por mi parte podemos quedarnos. Yo no hago más que la comida de la noche. ¡Están los tiempos tan malos!...

D. Pío y don Manuel.—¿Les parece a ustedes que almorcemos aquí?

Muchas voces.—¡Esol! ¡Esol! ¡Comamos aquí!...

(Un "García" del coro se ofrece a ir por los almuerzos).

D. Gregorio García.—Sea lo que la asamblea quiera; pero les advierto que no están las cosas para derrochar. Enviemos por los almuerzos; pero a escote, que somos muchos.

D. Rafael Jiménez.—Yo, con el per-

miso de ustedes, me voy a la *Venta*. No puedo dejar de asistir a ese almuerzo de los Frailes Lucentinos. ¿No les parece muy plausible mi decisión?

Todos.—¡Admirable! ¡Estupendal! (El coro de "Garcías" grita estentóreamente: ¡Si que se vaya! Que se marche muy plausiblemente!)

D. Gregorio García.—¡A ver, uno que vaya por los almuerzos!

D. Luis Junguito.—¡Si que venga uno!

(Surge uno del coro y todos los asambleista van entregándole el importe del almuerzo que cada uno quiere).

D. Gregorio García.—(Metiéndose mano al chaleco y dando el encargo correspondiente). Toma, muchacho, estos cinco reales y me traes dos huevos crudos, un "minguito" y una botella de cerveza de *La Mezquita*. ¡Patriotas sobre todas las cosas!

D. Pío y don Manuel.—(Mirándose fijamente). ¿Qué comeríamos Pío?

D. Pío.—Lo que quieras Manuel.

D. Manuel.—No, lo que tu digas, Pío.

D. Pío.—Está bien. Toma y tráeme esto de bacalao *Labrador*.

PATRIA CHICA

D. Manuel.—¿Qué le has dado?

D. Pio.—Quince céntimos.

D. Manuel.—¡Qué barbaridad! ¿Pero vas a convidar a todos los regantes?

D. Pio.—Es verdad. ¡Como no tiene uno costumbre de estas cosas!

(Don Pio le quita los quince céntimos al criado, entregándole solamente "una chica"). Nos traes esos cinco céntimos de bacalao y que te den de pasera un cuzcurrillo que tengan suelto por ahí...

D. L. Gabriel García.—A mi me vas a traer diez céntimos de *palodaz*. ¡Tengo el estómago echado por alto y no puedo comer si no cosas delicadas!

D. José Cañete.—A mi me traes quince céntimos de bellotas y diez de pan ¡Un día es un día, qué caramba!

D. Pedro G. Herrero.—Te llegas a la lechería de la calle de María Cristina y que te den un vaso de la que hay en el cántaro de debajo del mostrador. Toma la llave del candado del cántaro.

D. Luis Junguito.—Vas a la calle de Góngora y dices en mi casa que la cena de anoche que no me comí, te la den de mi parte. ¡Ah! y que te den tres cubiertos porque es para Antonio, para Juan y para mí...

Pan no te traigas porque tengo aquí el medio "minguito" del almuerzo de ayer.

(Todos encargan almuerzos como los señalados y el criado se marcha refunfuñando ante la esplendidez de los comensales).

D. Gregorio García.—¿Les parece a ustedes que tomemos una copita antes de almorzar?

Todos.—¡Aprobado por unanimidad!

D. José Molleja.—Eso, lo pago yo. Para algo soy el Tesorero. A ver un "García" del coro. (Acude uno enseñando). Toma estas "cuatro gordas"; llégate a casa de Adriano y de mi parte que te den un litro de "negro".

EPÍLOGO

La misma escena. Ha terminado la asamblea para tratar del aprovechamiento de las aguas del Pantano del Guadalmeñato. Los asambleístas no se han puesto de acuerdo, entre otras cosas, porque no pocos de los señores que componen la Comunidad de Regantes no han visitado aun las obras del Pantano, ni saben "a qué lado caen". Solo se han tomado en firme dos acuerdos, y estos por unanimidad: "No dar un "chavo" más para la prosecución de las obras, hasta que se recojan los segundos frutos de la zona regable cuando las aguas lo invadan todo" y organizar la enésima excursión al Pantano para que conozcan este los señores que "todavía no han tenido tiempo de visitarlo; y a fin de probar la marcha de varios automóviles"...

Cuando los asambleístas, cumplida su "transcendental misión" dan por terminado el acto y comienzan a bajar las gradillas de la Caseta, se les acerca un pordiosero, andrajoso hasta no poder más, que con reiterada insistencia les pide una limosna.

HABLADO

Pordiosero.—¡Una limosnita por el amor de Dios, caballero!

D. Gregorio.—Perdone, hermano. Pordiosero.—¡Anle, señor, que lo pido con muchísima necesidad!

D. L. Gabriel.—¡Dios le ampare, hermanito!

PATRIA CHICA

D. Pío y don Manuel.—¡Otro día será hermano!

D. José Cañete.—Acabamos de gastarlo todo en el almuerzo.

Pordiosero.—¿No tienen ni un céntimo, hermanos?

D. José Molleja.—Pásese el sábado por "La Campana".

D. Pedro G. Herrero.—O el viernes por "El Metro".

Pordiosero.—¡No puedo esperar, hermanos! ¡Denme una limosna, que me hace mucha falta!

D. Luis Junguito.—¿De dónde es usted, hermanito?

Pordiosero.—De Córdoba,

D. Gregorio García.—¿De Córdoba, ha dicho?

Pordiosero.—Sí, señor García.

D. Gregorio.—(Sorprendido) ¿Pero usted me conoce?

Pordiosero.—Sí, señor.

D. Gregorio.—¿Dónde vive usted?

Pordiosero.—En aquella casa de allí en frente. (Señala a una de las mejores del Paseo de la Victoria).

D. L. García.—¡Este hombre está loco!

D. Antonio Ortiz.—¡Si parece que lleva barba postiza!

D. José Molleja.—Cierro; esa barba no es suya!

(El señor Junguito, que como es del nuevo régimen posee todas las audacias, tira un tiro de las barbas del pordiosero. Efectivamente, no son del "interesado" y este queda al descubierto. El estupor se pinta o dibuja, como ustedes quieran, en todos los rostros. El figurado pordiosero es nada menos que don Alfonso Porras Rubio, "primer premio" en riquezas de todas "clases".

D. Gregorio.—(Sorprendido). ¡Don Alfonso!

D. Gabriel.—¡Señor Porras Rubio!

D. Pío y don Manuel.—(Con grandísima humildad, plañideramente). ¡El mismo, caballeros!...

D. José Cañete.—¿Y cómo es eso?

D. Alfonso.—¡La vida, querido don José!

D. José Molleja.—¿Pidiendo limosna?

D. Alfonso.—¡Necesito reunir diez y ocho reales!

D. Pedro Herrero.—¿Diez y ocho reales?

D. Alfonso.—¡Diez y ocho reales, sí, señor! Son los que necesito para pagar la cuota que me corresponde como terrateniente a fin de que me admitan en la Comunidad de Regantes del Guadalmellato a que ustedes pertenecen.

D. Gregorio García.—(Abrazándole). ¡Gracias a Dios, don Alfonso!

D. L. Gabriel.—¡Ya era hora!

D. José Molleja.—¿Quién le ha tocado en el corazón, don Alfonso?

D. Alfonso.—D. Juan Ginés Sepúlveda que me ha ofrecido comprarme hoy mismo como tierras de regadío las que actualmente son de secano.

D. Gregorio.—¿Y por qué no le anticipa los diez y ocho reales el señor Ginés Sepúlveda?

D. Alfonso.—¡Porque yo no le merezco garantía!

D. José Cañete.—Señores: A reunir por suscripción lo que el señor Porras necesita para interesarse por el Pantano. Ahí va mi parte. (Deja caer una "perra gorda" en las gradillas primeras y lo hace de forma que la

moneda rueda hasta los últimos escalones para que por el sonido se crea que ha donado varias monedas).

D. Pío Jiménez.—(Al señor Cañete) ¡Dispendios, no, Pepel Ahí va por mi hermano y por mí para que se venda con destino a la suscripción.

(Y arroja un librito de papel "Bambú" en el que puede leerse en una hoja lo siguiente: "Quedan cinco hojas". Los concurrentes van contribuyendo cada uno con lo que puede viéndose que al cabo faltan veinte céntimos para los diez y ocho reales. Habla el señor Porras.)

D. Alfonso.—¡Gracias, señores! Bien está. Comprendo el sacrificio y la generosidad de ustedes. Esas "dos gordas" las pondré yo aunque me prive del almuerzo una semana...

(Comienza el telón a descender lentamente, pausadamente. Se advierte que algunos de los asambleístas han palidecido ante el esfuerzo económico que acaban de hacer.

Es natural. Alguno, entre el al-

muerzo y la suscripción ha "despillarrado" una peseta, cinco céntimos!

Ya, a telón corrido, y por un agujero de éste, asoma la cabeza un guarda de los jardines, de esos guardas nuevos que por el atavío parece que van al Polo. Se dirige al público diciendo:

Ésa que oíste, es la Empresa que ha de convertir mañana, en la huerta valenciana, la campiña cordobesa. Pero si alegre confías que riegue el Guadalmellato... ¡espera sentado un rato quince años y veinte días!... Ello es cuestión de dinero; pero ya habeis visto hermanos, cómo son los ciudadanos que manejan el panderó... No espereis de los regantes la «tela» de ningún modo, ¡a menos que les den antes con un martillo en el codol...

TELÓN

Verdadero cordobesismo

¡Eso no puede ni debe ser, don José!

PARA EL SEÑOR ALCALDE

Llega a nosotros una noticia que vamos a comentar serenamente, sin estridencias, y cuyos comentarios, fundamentados a nuestro modesto entender, brindamos a la noble y digna comprensión de nuestro primer regidor municipal.

Nos dicen que se proyecta, habiéndose discutido ampliamente el asunto, poner el nombre del Marqués de

Estella a la gran plaza que ofrece el derribo del Suizo, desapareciendo, por tanto, los insignes nombres titulares de dicha plaza y sus dos principales calles contiguas.

Ignoramos el pensamiento del señor Cruz Conde en este asunto de mayor importancia que lo que a primera vista ofrece; pero si de algo pudiera valer nuestro modesto consejo,

nosotros se lo daríamos a nuestra digna primera autoridad local en el sentido de no llevar a efecto tal sustitución que heriría, indudablemente, sentimientos muy legítimos y agravaría recuerdos gloriosos de acendrado monarquismo y de noble afecto local.

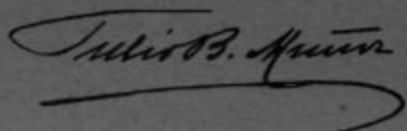
El señor Cruz Conde, hombre de una gran comprensión espiritual y de una clarísima videncia política, no ha de prestarse a esa sustitución, que de un golpe y sólo por una pasajera ofrenda de adhesión pueblerina, borraría del recuerdo de los buenos cordobeses el nombre augusto de Cánovas del Castillo, político glorioso que dió a la Patria y a la Monarquía sus timbres más preciados; de Sánchez-Guerra, el cordobés insigne y esclarecido que en fuerza de talento, dignidad y honradez llegara a la cúspide de la admiración española; y del Duque de Hornachuelos, un alto prestigio local, que trabajó mucho por los intereses de la ciudad y cuyo nombre, al fin y al cabo, representa el abolengo de una ilustre familia corbesa.

Esos tres nombres ilustres, no deben en modo alguno desaparecer del encerado de los nobles recuerdos cordobeses; y así lo esperamos del alto e pírmitu comprensivo de don José Cruz Conde.

Esta es nuestra humilde opinión, la cual esperamos ver tenida en cuenta por el Municipio, ya que es la de la inmensa mayoría de los cordobeses.

Esa sustitución de nombres a que aludimos no puede ni debe ser; y a fé que no habrá de llevarse a cabo si

el señor Cruz Conde tiene en cuenta los rotundos razonamientos hechos en párrafos anteriores.



Una sucursal de "La Catalana"

Aunque no nos han dicho nada, ni nos han enviado unos kilos de *su riquísimo pan*, ponemos en conocimiento de nuestro público (que es todo Córdoba aunque rabien los envidiosos) que la acreditadísima *Panadería Catalana* ha establecido una *suntuosa sucursal de sus famosas elaboraciones* en los bajos de la *casa montada al aire o sea en la calle de la Concepción, 35.*

¡Conste así señores de paladar delicado!

Los que sirvieron con los fenicios

El municipio de Priego quiso estar legalizado, y sus nuevos gerifaltes, de su posesión ufanos, al hacerse *de las riendas*, pomposamente anunciaron, que todo aquel que no hubiese servido, siendo *sordao*, *ya estaba listo*, y que fuese en otra cosa pensando...

Unos padres de familia se quedaron sin garbanzos, y por no tener licencia,

a la calle los echaron,
sin duda para meter
en su puesto licenciados...
¿Lo has creído así, lector?
¡Pues estás más que engañado
ya que en Priego todo está
como antes del despilfarro,
Ahora en aquel municipio
hay doscientos empleados
que estuvieron en la guerra
como yo serví a Margallo;
Y si es que sirvieron, fué
en tiempos de los romanos,
pues la edad, según he visto,
de cada un empleado,
cifra como puede verse,
en los cuatrocientos años.
¡Y si no que se lo digan
al *finolis* don Eduardo,
que estuvo, siendo ya viejo,
en la toma de Cartago!...

¿Que han servido esos señores?
¡Tal vez sería a *Carlos Magno!*

El Duende de Almedinilla

Lápices cardenalicios

¡Gusto que tienen en la «Imprenta y Papelería Moderna»! Acaban de poner a la venta unos *lápices tinta color púrpura*, que ya quisieran los cardenales recientemente nombrados un color tan bonito, fijo, y atrayente, para sus capelos.

Para firmar aristocráticamente, para corregir pruebas, para distinguirse de la vulgaridad ambiente, para todo, en fin, sirven esos *estupendos lápices tinta color púrpura* de que hablamos.

¡Quejarse, amigos *López y Moreno*, que no hemos dicho nada a cambio de la *cochina peseta* que vale el lápiz que nos habeis regalado!

Nuevo matrimonio

En la parroquia de San Miguel han contraído matrimonio la simpática señorita Concepción Moscoso Villalón y el bizarro teniente de Lanceros de Sagunto, don Rafael Torres Pardo.

Les deseamos toda suerte de venturas en su nuevo estado, aunque como están las subsistencias no hay dicha posible.

Dos grandes éxitos

Los concursos de saetas y de altares

No puede negarse el éxito grande, rotundo, verdaderamente enorme, que han tenido los concursos de saetas y altares celebrados por el Municipio durante la Semana Santa finada.

En ambos, el arte ingénuo y bello del pueblo, ha tenido suntuosas manifestaciones, ya expresándose por la boca de sus hijos con saetas sentidísimas y emocionantes, ora plasmándose en altares soberbios en los que la emoción sacra tuvo destellos de grandiosidad.

Vaya un aplauso sincerísimo a los afortunados iniciadores de esos concursos y al Alcalde de la ciudad que tan bien dispuesto está siempre en favor de las prerrogativas populares.

HIELO LA RIGORÍFICA CORDOBESA

Propiedad del Sr. Marqués de la Mota de Trejo

Precio para la plaza y exportación: arroba una peseta

— — Para pedidos, directamente a la fábrica — —

Fray Luis de Granada, sin n.º-Córdoba Teléfono, 642

LA MEZQUITA

Fábrica de Cerveza Alemana

MARQUES DE LA MOTA DE TREJO

CERVEZA ALEMANA ESTILO PILSEN Y MUNICH

Agente exclusivo de ventas: D. Manuel Tienda Argote

Banco Español de Crédito

CAPITAL: 50 MILLONES DE PESETAS

Domicilio social: Alcalá, núm. 14, Madrid.—Sucursal en Córdoba: Duque de Hornachuelos, núm. 8

CAJA DE AHORROS.—Intereses que se abonan: 3 por 100. Libretas, máximo 5.000 pesetas.—Sucursales en España y Marruecos.—Corresponsales en las principales ciudades del mundo.—Ejecución de toda clase de operaciones de banca y bolsa.—Cuentas corrientes a la vista con un interés anual de dos y medio por ciento.—Consignaciones a vencimiento fijo:

Un mes	3	por 100
Tres meses	3 ½	por 100
Seis meses	4	por 100
Un año	4 ¾	por 100

El Banco Español de Crédito pone a disposición del público, para la conservación de valores, documentos, joyas, objetos preciosos, etc., un departamento de Cajas de alquiler con todas las seguridades que la experiencia aconseja.

AQUI, EN ESTA PAGINA SE SINTETIZA LO MAS SELECTO Y RECOMENDABLE DEL COMERCIO CORDOBÉS

Anuncio fijo en esta plana especial y suscripción a "Patria Chica", tres pesetas al mes

<p>CENTRO DE NEGOCIOS LA CALLE Y COLINET Casa de gran solvencia calle Marqués de Boil</p>	<p>HIJOS DE MIGUEL GÓMEZ El restaurant más acreditado de Córdoba calle Marqués de Boil</p>	<p>JOAQUIN GUERRERO Alquiler y venta de películas y aparatos cinematográficos Braulio Laportilla, 6</p>
<p>FAUSTINO RUBIO Vinos de Montilla y Moriles Juan Rufo, sin número y Conde Arenales, 2</p>	<p>GRAN CINE Espectáculo moral y culto — Atracciones — Café y chocolate</p>	<p>El que quiera asegurarse y no quiera nunca arder y si arde cobrar bastante, en LA ESTRELLA lo ha de hacer.</p>
<p>LA ESPAÑA Tejidos de todas clases—Especialidad en telas blancas Claudio Marcelo</p>	<p>FARMACIA MARIN Especificos de todas clases Aparatos ortopédicos Gondomar</p>	<p>Subdirector: D. Antonio Conrotte.—Plaza del Angel, 8</p>
<p>HOTEL SIMON Gran Capitán</p>	<p>LA PALMA Aparatos Kodak, camaras y relojes a plazos y al contado Alfonso XIII</p>	<p>DISPONIBLE</p>
<p>IMPRENTA MARIN <i>Se admiten toda clase de Obras y Revisitas a precios muy :: : reducidos :: : Reyes Católicos, 14 CORDOBA</i></p>	<p>CARBONES MINE RALES Felipe Caracedo Amor Avenida de Canalejas, 6</p>	<p>PEDRO GARRIDO Sucesor de Garrido y Rodriguez Gran Bazar de Novedades Calle de la Plata</p>
<p>ANDRES RODRIGUEZ comestibles y carnes frescas Puerta de Gallegos</p>	<p>REMINGTON La mejor máquina para escribir, casa en Córdoba, Concepción 16.</p>	<p>HIJOS DE PRAGERO—Gran fabrica de platería y filigrana.—calle Reyes Católicos.—(Edificio adhoc).—Córdoba.</p>
<p>POZO Vinos y Aguardientes. Representaciones Reloj, 1 Hijo y sucesor de A. COLINET Grandes talleres de hojalatería Los mejores de la Región Avenida de los Cuarteles Nuevos</p>	<p>MIRITA ¿Quien no conoce esta estupenda confitería? Calle de la Concepción</p>	<p>PANADERIA CATALANA—Esmero, higiene, economía. casa acreditadísima; calle de S. Pablo.</p>
<p>LA PRIMERA Estupendo establecimiento de bebidas.—El más acreditado (Frente a la estación de Cercadilla)</p>	<p>FERNANDEZ Y COMPAÑIA Grandes cafés La Perla, Suizo y Gran Capitán. Higiene. Artículos selectos. Baratura en los precios.</p>	<p>Cruz Conde Vinos y cognacs. Bodegas en Montilla y Los Moriles Avenida de Cervantes.</p>
<p>GRAN HOTEL REGINA El más elegante, confortable y de moda.—Avenida de Canalejas (frente a la Estación Central).</p>	<p>PETIT BAZAR Géneros a precios increíbles calzados y ropas hechas Calle de la Concepción</p>	<p>A M A D O R Encargado de la taberna de Francisco.—Vinos estupendos Limpieza y agrado 1. JOSE ZORRILLA, 1</p>
<p>PEDRO MARTINEZ Mercería, quincalla y novedades de todas clases Puerta Gallegos</p>	<p>NIETO Los mejores pescaderías Plata y Mármol de Bañuelos</p>	<p>LAS CUATRO NACIONES Hotel de gran confianza; trato familiar, comodidad y higiene Mármol de Bañuelos</p>
<p>TEJIDOS Y NOVEDADES José Carrillo Pérez Claudio Marcelo, 7</p>	<p>H. MADRID Hotel acreditadísimo.—Servicio de bar y restaurant.—Café superior.—Bebidas y aperitivos de primera clase. Concepción, 16.— Duplicado</p>	<p>Viuda de Salmoral Pan de lujo y de familia. casa de confianza. Escrupulosidad e higiene. Pérez de Castro, 5.</p>
<p>Fernando Vinos especiales de Montilla Tapas variadas Concepción (esquina Uceda)</p>	<p>AUROEA Seguros contra incendios Calle de Pompeyos</p>	<p>HORNO DEL CRISTO La panadería más acreditada Luis Roldán.—Calle de Bañeros</p>
		<p>Taberna de González La más acreditada de la región. (Qué vino de a veinte ¿Qué «amargoso»! Hay allí hasta alegría JOSE ZORRILLA, num. 11</p>